

El territorio como unidad de análisis en la investigación social

Francisco Calzada Lemus
Marco Antonio Osorio Orozco

semblanza

Francisco Calzada Lemus es licenciado en Trabajo Social y maestro en Administración Pública; coordinador del Programa de Maestría en Trabajo Social y profesor de carrera de la ENTS-UNAM.

Marco Antonio Osorio Orozco es licenciado y maestro en Trabajo Social, así como profesor de asignatura de la ENTS-UNAM.

Resumen

Para abordar el concepto de territorio desde la disciplina de Trabajo Social, es necesario comprender cuáles son los elementos sociales que lo componen, considerando que se puede interpretar a partir del momento histórico desde donde se construye, la mirada teórica que lo explica y la intención metodológica que invita al investigar su integración. Estos elementos se formulan como una síntesis que centran el territorio como una unidad de análisis transdisciplinario, en la perspectiva de generar mayor conocimiento en la investigación social para orientar la intervención en los escenarios socialmente complejos.

Palabras clave: Trabajo social, transdisciplina y territorio.

Abstract

In order to approach the concept of territory from Social Work, it is necessary to understand which are the social elements that compose it, considering that it can be interpreted from the historical moment from where it is constructed, the theoretical perspective that explains it and the methodological intention that invites to investigate their integration. These elements are formulated as a synthesis that focuses on the territory as a unit of transdisciplinary analysis, with the aim of generating greater knowledge in social research to guide intervention in socially complex scenarios.

Keywords: Social work, transdiscipline and territory.

Introducción

El territorio ha alcanzado diferentes dimensiones de acuerdo con el tipo de estudio e intervención que en él se quiera realizar. De tal forma que su conceptualización tradicional, en términos de espacio geográfico, delimitado por fronteras fijadas bajo criterios geográficos, jurídico, políticos o administrativos, no solo es limitativo, sino insuficiente; principalmente si en el territorio no se considera la dimensión social como elemento sustantivo que otorga un sentido de propiedad para quienes lo habitan y una identidad generada en su relación con la naturaleza y su realidad contextual. Por ello, el territorio, como unidad de análisis en la investigación social, conduce a una construcción epistémica y a un acercamiento transdisciplinar, donde confluyan y se enriquezcan con diversos campos del conocimiento.

Las fronteras del territorio no solo son marcadas por coordenadas geográficas, sino también por un conjunto de elementos sociales constituyentes y las actividades realizadas por sus habitantes, que lo hacen suyo, lo defienden o lo comparten. En la historia de la humanidad hay una gran cantidad de acontecimientos de batallas y guerras que fueron motivados por la defensa del territorio, en consecuencia tiene un valor y significado que va más allá de la propiedad. Por tal motivo es necesario identificar los diferentes elementos que en él se integran como una unidad de análisis con diversas variables.

El territorio y su integración en la perspectiva transdisciplinar

La composición del territorio, como concepto y su proyección como categoría de análisis, requiere integrar un conjunto de conocimientos disciplinares para comprenderlo, explicarlo y estudiarlo. Es así que, en el concierto de las disciplinas sociales y en una perspectiva positivista, se delimitó el territorio como objeto de estudio de acuerdo con su campo de conocimiento. Así, para la geografía el territorio representa el objeto de investigación más relevante, que articula las características físicas del espacio, las manifestaciones de los fenómenos naturales y la composición social que este alberga, como una tríada de análisis, cuya relación es la base para el conocimiento. De igual forma, la antropología, la sociología, el derecho, entre otras disciplinas, integran al territorio en sus estudios con sus respectivas coordenadas de análisis: el tipo de actividades económicas y su impacto, la cultura, las relaciones de poder, la reglamentación jurídica para la convivencia social y los derechos que como habitantes de este espacio se pueden ejercer y qué conductas se consideran como sancionables. Es el territorio un espacio de convivencia social que lo convierte en un escenario por demás complejo, de tal manera que su realidad misma ya no puede comprenderse desde una sola esfera de conocimiento.

Por lo anterior, la reflexión se orienta a cómo entretejer el conocimiento que surge derivado del análisis del territorio en una perspectiva transdisciplinar. Sin duda, un gran reto e imperiosa necesidad, considerando que

[m]ientras el objeto de estudio de las Ciencias Sociales deviene más complejo y multidimensional, el trabajo científico sigue disgregado y fragmentado. Pero señalemos también que puede observarse como tendencia emergente que las fronteras disciplinarias serán más difusas en el futuro en la medida en que aumente el trabajo transdisciplinario. Para muchos, esto puede anunciarse una crisis de identidad de las Ciencias Sociales. Creemos que este puede ser positivo si a partir de él se promueve la construcción teórica más allá de los viejos límites disciplinares (Batta, 2017, p. 55).

Bajo esta premisa se intenta evitar la fragmentación del conocimiento y, en el caso que nos ocupa, considerar al territorio como un eje de unidad para su integración, ya que de esta manera se estaría rompiendo con esa barrera de división del espacio y su naturaleza con el sujeto derivado de su convivencia, desarrollo y problemáticas, que, en su relación dinámica, produce cambios y transformaciones en el territorio. La ruta de este desafío para la ciencia social se orienta hacia la construcción y articulación de este conocimiento y el desarrollo de teorías integradoras.

El territorio es centro de un debate abierto en las teorías de la acción social, que abarca desde lo epistemológico hasta lo técnico-metodológico y que discute ¿cómo integrar "lo espacial" de una forma sistemática a la teorización y problematización de los fenómenos sociales? (Werlen, Giddens y Walls, 199. En Barriónuevo, 2012, p. 6).

Bajo esta premisa se han desarrollado mundialmente en el conjunto de redes diferentes métodos, para la generación del conocimiento con un alcance interdisciplinar sobre la construcción social del territorio. Uno de ellos, que resulta ser muy interesante por sus componentes, es el denominado *método territoriali*, propuesto por Rodolfo Horacio Bozzano, investigador social de la Universidad Nacional de la Plata y que define como

un método geográfico a incorporar en investigaciones interdisciplinarias. Es posible aplicarlo tanto a proyectos predominantemente territoriales, como a proyectos sociales, ambientales, culturales, políticos, económicos, turísticos, agrarios, urbanos, educativos, sanitarios, industriales, comerciales, arqueológicos u otros con base y aplicación territorial (2009).

Los componentes de este método se integran en cuatro objetos: los territorios reales, vividos, pensados, legales y posibles. Las bases conceptuales de estos objetos corresponden a lo siguiente:

a) A los territorios reales se les considera como los objetos a través de los cuales se identifican las realidades Bozzano especifica que estas realidades pueden ser reconocidas o no en los territorios, incluso

no necesariamente son elegidas ni consensuadas por todos; responden al qué de los territorios, a preguntas tales como ¿qué componentes analíticos integran

el territorio?, ¿qué rasgos permiten entender el territorio, el lugar, la ciudad, la región u otro recorte territorial? (2009),

se considera como una fase descriptiva situacional del territorio.

2. Los territorios vividos se caracterizan por la recuperación de las percepciones y sentires de los sujetos vinculados con el territorio. Para Bozzano, es el momento en donde se plantean y responden interrogantes como

¿qué percepciones son las más significativas sobre un territorio o un lugar dado? ¿cómo especializo y/o mapeo mis percepciones? Los territorios vividos son preferentemente perceptivos, están expresando unas pocas de un sin número de percepciones del vasto y complejo campo perceptual.

Esta recuperación sensitiva debe de clasificarse de acuerdo con la orientación de la percepciones; es decir, si estas se encuentran dirigidas a lo emocional y simbólico o, en su caso, a las necesidades sentidas, consideradas como un problema por quienes habitan el territorio.

- c) Los territorios legales se identifican en relación con su condición jurídico administrativa, que regulan la propiedad y que determinan sus fronteras y la tipología en la que se registra el territorio. Para Bozzano (2009), su identificación corresponde a las respuestas de las siguientes interrogantes:

¿cuál es la jurisdicción territorial de una regionalización vial, sanitaria, educativa, judicial u otra?, ¿cómo se regula el uso, la ocupación y la subdivisión urbana, periurbana y rural?, ¿cuáles la jurisdicción territorial de un municipio, un departamento, una provincia, un Estado-nación o de otra unidad político-administrativa?

Corresponde esta tipificación en esencia al referente normativo que señala el deber ser de los territorios.

- d) Los territorios posibles suponen la conjugación de variables, que conducen a un análisis sobre las condiciones de factibilidad, que pueden hacer del territorio una situación deseable con los recursos disponibles y que permitan la generación de procesos de cambio. Para Bozzano (2009), implica responder lo siguiente:

¿cómo son los territorios más durables, sostenibles o sustentables en tiempo-espacio que surgen de la investigación?, ¿qué grado de acuerdos y de apropiación hay en los actores de los territorios para lograr que sean posibles?, ¿cuáles son los procesos y sus encadenamientos causales más propicios, para qué lugares y con qué actores?, ¿cómo participan territorios reales, vividos, pensados y legales en los territorios posibles?, ¿qué otros *input* no necesariamente territoriales participan en la definición de mis territorios posibles?

Desde luego, este momento de análisis resulta clave para la determinación de los procesos de intervención.

Sin duda, el método descrito es un aporte importante para el Trabajo Social, principalmente por su orientación a la intervención social. El reto es integrar las condiciones de los territorios identificados, a fin de articular los procesos de intervención con las particularidades territoriales, que aporten al conocimiento transdisciplinar.

Elementos sociales que componen el territorio

El proceso de investigación dentro de las disciplinas de las ciencias sociales es complejo, debido a la cantidad de elementos que componen el cuerpo científico del cual se valen y que con él proporcionan una interpretación de las situaciones, problemáticas o fenómenos que se están investigando.

Desde la disciplina del Trabajo Social, las investigaciones se han encaminado en analizar al individuo, dentro de los procesos sociales que atraviesan su cotidianidad y generan padecimientos, fenómenos y problemáticas sociales que terminan por afectar la integridad de la persona en términos de salud, educación, situación económica, discriminación y participación política, entre las temáticas más recurrentes.

Todas ellas, con el propio desarrollo de nuestra disciplina, han complejizado la forma de abordar la investigación desde el Trabajo Social. Desde la metodología tradicional que se componía de analizar los aspectos individuales, grupales y comunitarios de las personas, hasta las que abordan el paradigma del territorio, incluyendo saberes transdisciplinares como la geografía, ingeniería, ecología y la arquitectura, entre otras disciplinas, para poder

intervenir en las diversas manifestaciones de la cuestión social contemporánea.

Sin duda, el surgimiento de la cuestión social contemporánea, a partir de la instauración de un modelo neoliberal, ha propiciado el uso de nuevas categorías que permitan una interpretación más adecuada a los actuales padecimientos, fenómenos y problemáticas sociales que atañen al individuo.

No hay que olvidar que la investigación de comunidad, que tuvo gran repercusión en el Trabajo Social a partir de la década de los setenta, impulsó la creación de nuevas metodologías para los trabajadores sociales preocupados y comprometidos con la realidad social, más allá de los métodos funcionalistas y adaptativos.

Si bien dichas propuestas metodológicas buscaban dar respuesta, a través de la acción social, a necesidades reales condicionadas por acontecimientos históricos generados por la época caracterizada por el desarrollismo latinoamericano (Mendoza, 2002), en la actual cuestión social contemporánea es preciso abordar la complejidad de lo que demanda desde otros conceptos metodológicos.

A partir de la década de los setenta, las ciencias sociales se han apropiado el concepto de territorio, más allá de los alcances geográficos, a sus metodologías de investigación, pasando de un concepto disciplinario a uno transdisciplinario.

El territorio, desde su concepto más concreto, desde la mirada geográfica, se puede entender como

una extensión terrestre delimitada que incluye una relación de poder o posesión

por parte de un individuo o un grupo social. Contiene límites, soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción y transmite la idea de encerramiento (Geiger, 1996. En: Montañéz, 1998, pp. 123-124).

De esta manera, se puede relacionar algún espacio geográfico determinado bajo la gestión de un grupo social, en donde se establezcan relaciones administrativas, económicas, políticas, culturales y sociales. Se entiende así el territorio, desde un Estado soberano hasta una comunidad indígena, que cuenta con los elementos necesarios para considerársele bajo este concepto, meramente geográfico.

De acuerdo con Llanos Hernández (2010), el territorio contiene nuevos contenidos desde el contexto de la globalización que desbordan las fronteras de la comunidad y los Estado-Nación. Todo ello a través de la comunicación, la tecnología, la ciencia y los nuevos medios de transporte. De esta manera, el territorio trasciende sus propios límites, para entenderse como parte de una región, en donde se engloban procesos económicos, políticos, sociales y culturales.

Pero, para abordar de manera precisa el concepto de territorio desde la disciplina del Trabajo Social, es necesario comprender cuáles son los elementos sociales que componen un territorio. Se debe de tener en cuenta que el territorio se puede interpretar a partir del momento histórico desde donde se lee, la mirada teórica que lo explica y la intención metodológica que invita a investigar dicho territorio.

Por ello, se puede argumentar que para la investigación de territorio en Trabajo Social es necesario tomar en cuenta los siguientes elementos (v. figura 1):

- Pensar en el territorio a partir de un Estado capitalista, en donde el modelo económico neoliberal produce nuevas subjetividades y problemáticas sociales complejas.
- El territorio es un espacio de poder el cual se administra desde un Estado o comunidades hacia los individuos.
- La dinámica social genera pertenencia de identidad por parte de sus pobladores.
- Los pobladores se valen de instituciones sociales que gestan de manera simbólica valores sociales.

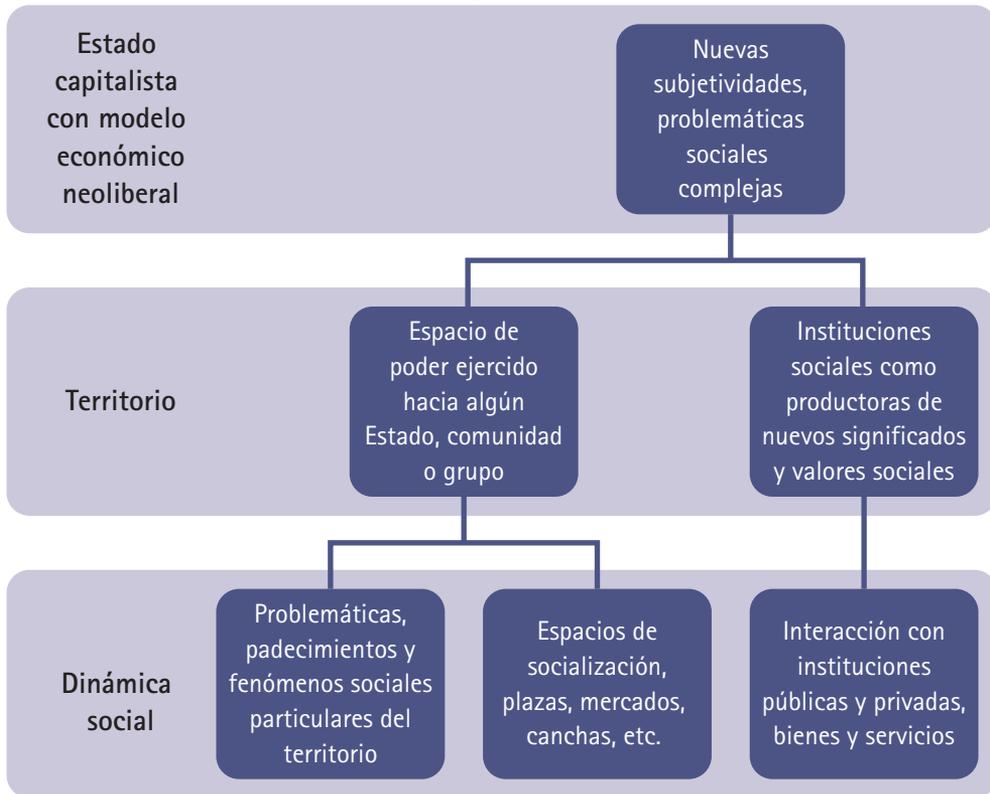
Teniendo en cuenta los elementos mencionados, se debe propiciar el análisis a partir de las dificultades sociales que aparecen en las esferas sociales, económicas, culturales y políticas.

Debe de existir una ubicación de los espacios de socialización comunes de la población, los cuales pueden ser clasificados por rangos etarios, género o hasta por intereses culturales o políticos de los individuos.

Ubicar las instituciones públicas y privadas que ofrecen bienes y servicios para analizar la relación que tienen estas con los pobladores.

Con ello, se realiza una lectura que parte desde el modelo económico y político imperante, con la intención de analizar la influencia en las problemáticas sociales

Figura 1.



con relación a las particularidades del territorio por analizar.

Conclusión

Es necesario realizar una reflexión en el Trabajo Social, en cuanto a la integración del conocimiento que se deriva de su intervención en el territorio. Las experiencias son múltiples, producto de su intervención en territorios complejos y porque es parte de su quehacer cotidiano, que, sin duda, contiene un bagaje de insumos que pueden enriquecer y aportar elementos conceptuales y metodológicos en una proyección del conocimiento transdisciplinar. Por algún periodo, el territorio se había subsumido

en los estudios monográficos y descriptivos como un componente del inventario, que se revisa para describir una comunidad en cuanto su espacio natural, su clima, flora, fauna e hidrografía y sus características. Sin embargo, los saberes de la disciplina, producto del enriquecimiento con los aportes de otras esferas del conocimiento, otorgan al territorio otra dimensión, que invita a la aplicación de nuevos marcos conceptuales y de métodos innovadores.

Estos conocimientos se reformulan como una síntesis que centra el territorio como una unidad de análisis transdisciplinario, en la perspectiva de generar mayor conocimiento en la investigación social y

orientar la intervención en los escenarios socialmente complejos.

Los diagnósticos sobre la vida territorial deben de tener un mayor alcance, para que permitan formular preguntas de intervención con alta capacidad de incidir en el territorio; con marcos referenciales que orienten al acercamiento con mayor efectividad. Por ello, se abre este desafío para la disciplina del Trabajo Social, el de

articular elementos del territorio, que supere las limitaciones a las que se han enfrentado los estudios de campo y refuerce los componentes para la reformulación de las investigaciones sociales, con nuevos repertorios y una visión principalmente crítica, en lo que se refiere a la participación y acción social, máxime si se espera generar en los territorios cambios y una acción transformadora de la realidad.

Referencias

- Barrionuevo, C. A. (2012). *El territorio como construcción social: Una pregunta que importa: El caso de Rincón de Las Perlas, Río Negro*. (Tesis de licenciatura). Ciudad de la Plata, Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.863/te.863.pdf>
- Batta, V. (septiembre-diciembre, 2017). Las ciencias sociales y el conocimiento transdisciplinario: claves ontológicas para investigar la realidad social mundial. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 129. Recuperado de [//www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/18305](http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/18305)
- Bozzano, H. (2009). *Territorios: el método territorii. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales*. (Ponencia). Congreso Internacional de Inteligencia Territorial. Red Europea de Inteligencia Territorial, Salerno, Italia.
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto de territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Revista de agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Mendoza, M. (2002). *Una opción metodológica para los trabajadores sociales* (2ª ed.) México: Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos.
- Montañéz, G. y Delgado O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía*, 7(1-2), 120-134.
- Montañéz, G., Franco, M. C., Flórez, A., Rodríguez de Moreno, A. y Torres de Cárdenas, R. (1997-1998). *Geografía y ambiente: Enfoques y perspectivas*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Ediciones Universidad de la Sabana
- Parra, G. (1999). *Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del Trabajo Social argentino. Hacia una caracterización del Trabajo Social*. Buenos Aires, Argentina: Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.